PERUANO DE PASO: REINO ANIMAL

Nicomedes Santa Cruz

estido de el invicto gallo de pelea cuando muy erguido lanza e y majestuoso su salvático dominio... Nadie. Ninguno. No : Sus bellos ojos despiden inteligentes miradas llenas de ter- ristocrática. Sus crines superan en hermosura la más blonda fantástica cascada... No. No hay animal más hermoso que

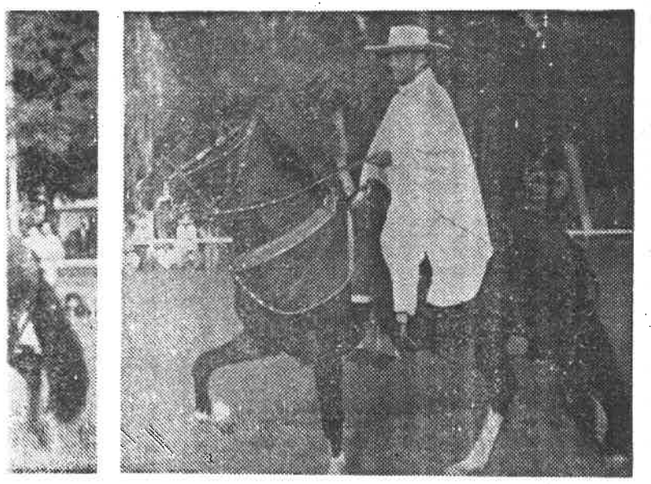
egua clara advirtió o su forma. Ya no o caballo que reca- trematura y un día ar para llegar a es- s. Había empeque- tendría un metro. Su cuello, antes li- sne, ahora era fuer- ente de su cola ho- le y la misma cola, e un pavo, ahora la su grupa, antes ho- rtemente inclinada, arrollada; y por ul- cido el cuarto tro- bíole desarrollado delantero. Se alar- echó a andar, notó talmente diferente sobre los blandos as. Tanto dejarme stos cholos que me tan suave al punto y me propuse to- posible y no bam- ... Ya no soy ber extremeño. ¡Ahora os!, —dije— y se odas calles de Ma- de ser un hermoso

o

del año 1821. El de una picantería, sus relinchos de ru- instante empezaba cesidad fisiológica. mutó. Lo montó a hasta el zaguán de Al siguiente día, la —Casa que a en hacienda Pinto de palabras le ofr cho... Llegaron a ez en su vida nete de ñeque: la sentó y lo desper-

Ese domingo había gente en la Pla- za, mucha gente. Las quince días an- teriores siempre estuvo vacía—. Ahora iba a saber para qué había sido el en- trenamiento tan duro y tan duro, mucha avena en el desayuno, buen pasto en las comidas y arreos vistosos.

La "China" lo cuadró al centro del ruedo, de frente a una tranquera. Sonó un clarín y apareció un bizco toro de li- dia, igual a los que antaño pacían en los campos de Andalucía. Diablo, que se le erizaba el pelo de la piel a la sola. Su- daba copiosamente pero nada de "Chi- na" firme sobre él, clavándole las ta- lones en los hijares, incitaba al toro con cada palabrita, que hasta la burra más mansa se le hubiera arrancado furiosa. Y el toro se le arrancó. Entonces la "Chi- na" le dio rienda, la quebró a la izquier- da al mismo tiempo que con un capotillo que llevaba terciado sobre el antebrazo burlaba a la fiera que pasó rozando el corvejón derecho. El toro se revolvió so- bre sí mismo, mientras la china lo hacía describir un triángulo perfecto. Sintió el gato chagüeño de multitud al mismo tiempo una [illegible] en el anca [illegible] da. Unos [illegible] llevaron, al [illegible] ya hacía [illegible] "China"; salió [illegible] él lo arr[illegible] mozos y lo [illegible] ron a me[illegible] de un obscuro ca- llejón. Sang[illegible] escuchaba lejano, el griterío de [illegible] muchedumbre que pedía "otro caballo". [illegible]ón junto a él unos mozos de pris[illegible] internaron en el ca- llejón y volvieron con un macho de gran alzada pero muy [illegible]en. El pobre ca- naba sin miedo cuando lo llevaron. De pronto se oyó nuevamente el rugido de la multitud, pero esta [illegible] era un grito fe- liz: "Viva Juanita Breña" "Oleeee..." "Viva [illegible]" "Viva [illegible]" "[illegible] de paso" —pen- [illegible] "Olee[illegible]." "[illegible]nita Breña..." ¿Conque así se llamaba? ¡China Marimacho! —pensó con rabia— Y siguió sangrando...



Un magnífico Campeón de la actual generación

EL CHALAN Y SU POTRO

UN potro berberisco y un moreno de Angola
Traídos a esta tierra por el rudo español,
Por el cambio de ambiente que el genes desarbola
Sintieron la influencia de la Tierra del Sol:

AL potro le anchó el pecho, bajó la erecta cola,
Sufrió un cambio de piso, se quebró en caracol.
Y al negro macumbero lo ganó un alma chola
(aunque no perdió nunca su tinte de charol).

Y los besó en la frente la plantación de caña,
Y se adaptaron pronto con criollismo y maña
El moreno bantú y el potrillo alazán.

PUES la suave ambladura del Caballo Peruano,
Y su mundial, famoso gateado o paso llano
Se lo debe, en gran parte, a su negro chalán.

——oOo——

NICOMEDES SANTA CRUZ.

Morras